

Rebelión en la calle

Beatriz Ara Comín, Luis Lecina Estopañán
y M.^a Ángeles Tomás Obón
Fotografías de Rosa Pérez y JAP

El 68 cincuenta años después



Inauguración de la exposición con que se iniciaron las jornadas dedicadas al aniversario del 68.

Este año se celebra el 50 aniversario de los movimientos revolucionarios que se dieron en 1968 en varios puntos de la geografía mundial. El CELAN (Centro de Estudios Locales de Andorra), en su tarea de promocionar la cultura, se ha unido a esta efeméride con la realización de unas jornadas en torno a aquellos años, que fueron inauguradas con la presentación de una amplia exposición gráfica (con el título de una de las frases que se acuñaron en el mayo francés: *Seamos realistas, pidamos lo imposible. Los carteles del 68 francés*). Las jornadas han tenido como eje central un ciclo de conferencias y otro de cine y se clausuraron con una fiesta final con actuaciones musicales en directo y la presentación de un disco-libro recopilatorio de los grupos musicales andorranos desde la década de los 70 hasta la primera década del siglo actual.

Ciclo de conferencias

Las cuatro conferencias han tratado de ahondar en el movimiento general que se ocasionó en varios países a la vez. Los ponentes han utilizado una gran variedad de fuentes contemporáneas y soportes tecnológicos. Se han proyectado y leído textos de periodistas, fotografías, hemos escuchado composiciones musicales del momento y visionado reportajes televisivos que han enriquecido la información.

Las tres primeras conferencias, agrupadas bajo el título genérico de *Reportaje de un año. 1968*, fueron impartidas por el historiador y presidente del CELAN, Javier Alquézar Penón.

La Primavera de Praga

La primera charla versó sobre la Primavera de Praga, la experiencia aperturista y reformista impulsada por el gobierno checoslovaco de Dubcek en 1968. Un intento de establecer un socialismo democrático, lo que se dio en llamar “socialismo de rostro humano”, que terminará frustrado por la intervención militar del Pacto de Varsovia ordenada desde Moscú.

Tras establecer la singularidad del marco histórico frente a los 68 del ámbito occidental y capitalista (un país del este europeo, perteneciente al bloque comunista, y en el contexto geopolítico mundial de la Guerra Fría) y analizar los antecedentes repasando la historia de Checoslovaquia (desde su nacimiento, tras la Primera Guerra Mundial, hasta los años previos a la Primavera de Praga), Javier Alquézar centró su intervención en los hechos de 1968. Ese año Dubcek accede al liderazgo del país e impulsa un conjunto de reformas (desaparición de la policía secreta, fin de la censura, libertad de prensa, autonomía en las empresas, descentralización de los precios...) que pretendían una democratización del régimen comunista, flexibilizar el modelo sin romper el sistema. La respuesta de la URSS y del Pacto de Varsovia fue la Operación Danubio, la invasión de los tanques que provocó la resistencia pasiva de la población, unos cien muertos y la detención de sus líderes, que firmaron una rectificación que suponía el fin de las “conquistas”.

En el último apartado el ponente expuso las conclusiones y consecuencias: los motivos del fracaso, las reacciones internacionales, el exilio cultural e intelectual...



Javier Alquézar en un momento de su intervención sobre el Mayo francés.

El Mayo francés

La segunda charla se inició con la exposición de la situación económica, demográfica y cultural de la Francia del 68. El país atravesaba un periodo de bonanza económica, de hecho, era la segunda potencia a nivel mundial. Pero seguía habiendo salarios bajos, segregación social y una cultura conservadora y pacata. En este campo abonado comienza la rebelión de Mayo con tres etapas: la estudiantil, la social y la política. La primera se originará en la Universidad de Nanterre, con la ocupación de la residencia femenina, a la que no tenían acceso los chicos. De allí pasó a la Sorbona, se convocaron huelgas y manifestaciones y se construyeron barricadas por parte de los estudiantes. En la segunda fase entra en liza el movimiento obrero, que enseguida organizó más huelgas y manifestaciones. Primero fueron los trabajadores de la Renault y luego los de la Peugeot. Para finales de mayo había 10 millones de trabajadores de huelga. Finalmente, se desarrolla la fase política que desemboca, tras una crisis institucional, en elecciones generales que volvió a ganar De Gaulle. Los principales agentes de estas revueltas fueron los estudiantes, los trabajadores, los intelectuales y los partidos de izquierdas (anarquistas, maoístas, trotskistas, el Partido Comunista Francés), por un bando, y, por el otro, la sociedad conservadora. Pero en ambos frentes hubo personajes destacados. Uno fue Daniel Cohn-Bendit, estudiante de Sociología, cuyo medio natural eran las asambleas. En el bando represor se encontraba De Gaulle, una figura contradictoria que ganó las elecciones de 1969, pero que se convertiría en un cadáver político poco tiempo después.

El 68 americano

La tercera charla versó sobre el 68 en el continente americano; en concreto, en dos países: Estados Unidos y Méjico. En EE. UU. se dieron dos movimientos de gran relevancia: la lucha de la población negra por la igualdad real de sus derechos y el movimiento antibelicista frente a la guerra de Vietnam. El contexto histórico tras la Segunda Guerra Mundial, y en plena Guerra Fría, había creado una verdadera paranoia de terror frente a cualquier atisbo de avance del comunismo en territorio estadounidense. A nivel económico el gran crecimiento de la época anestesió en la autocomplacencia a cierto sector de la población, pero la población negra permanece en unas condiciones sociolaborales penosas (bajos salarios, sin acceso a la sanidad, ni a la educación) y el conflicto racial se extiende hasta el norte del país. En estas circunstancias surge el movimiento negro, que opta por la vía pacífica como la de Martin Luther King o por la vía violenta, con Malcolm X a la cabeza. Por otro lado, se declara la guerra de Vietnam, en la que EE. UU. apoyó a Ngo Dinh Diem y el Vietcong frente al avance comunista. La entrada en el conflicto fue un

desastre a nivel militar y social. La población joven, que debía ir al frente, empezó a manifestarse en contra del imperialismo y de la guerra. Las protestas antibelicistas y en defensa de los derechos civiles y su represión se recrudecen en los años siguientes. En el año 68 fueron asesinados dos personajes políticos importantes: Martin Luther King y Robert Kennedy, la gran esperanza blanca para la presidencia del país.

Otro de los puntos calientes fue Méjico. En este momento estaba en el poder el PRI (Partido Revolucionario Institucional), obsesionado por posicionar al país a nivel internacional. Su presidente López Mateos vio la oportunidad en la celebración de los Juegos Olímpicos, en los que volcó gran parte de las fuerzas políticas y económicas. Los estudiantes universitarios consideraron que había otras reformas urgentes que debían llevarse a cabo, sobre todo, en la universidad. Para manifestar su desencanto se concentraron en la Plaza de las Tres Culturas diez días antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos. Allí se produjo una masacre brutal por parte del ejército enviado por el PRI con un saldo de 300 muertos. Este partido ya no se recuperó políticamente. Se le acusó de genocidio, hubo una investigación y todavía está pagando la factura electoral.

Las huellas del 68

La última conferencia, *Las huellas del 68 en la sociedad actual*, fue impartida por Miguel Ángel Ruiz Carnicer, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza. Desde el punto de vista del historiador pocas situaciones actuales se pueden entender sin haber analizado el fenómeno de la rebelión del 68. Por aquellos años se volvió a plantear la ruptura generacional entre los padres, acomodados por lo que habían conseguido tras la Segunda Guerra Mundial, y los hijos, que pretendían abrir una brecha en esa sociedad tan conservadora. Este modelo de protesta se dio en Francia con el movimiento estudiantil, en EE. UU. contra la guerra de Vietnam y el levantamiento de la población negra para reclamar sus derechos o en Alemania con las primeras comunas, ensayos de vida fuera del modelo tradicional familiar. Fue un movimiento contradictorio que dejó importantes huellas culturales, como son el feminismo o ecologismo, que tanta fuerza han adquirido en los últimos años. Por otro lado, también surgieron grupos extremistas como el IRA en Irlanda, ETA en España o las Brigadas Rojas en Italia. Queda claro que 1968 supuso a nivel mundial el surgimiento de una nueva cultura que trató de dar respuestas a una sociedad compleja que ha sido descrita a través de las cuatro conferencias que han conformado las jornadas de noviembre de este año.



Miguel Ángel Ruiz Carnicer impartió la última conferencia sobre los vestigios del 68 en la actualidad.



Jesús Legua presentó el acto con el que se clausuraron las jornadas.

CLAUSURA DE LAS JORNADAS Música y rebeldía en la calle, las canciones de la juventud del 68

El 1 de diciembre se presentó en la discoteca Galaxia de Andorra el disco **COMO SOMOS TAN DIVERTIDOS. Los grupos de música de Andorra (1971-2009)**.

10 grupos, 20 canciones, 80 minutos de música andorrana. Con la presentación dio comienzo la fiesta-concierto con que se clausuraron las jornadas.

Como somos tan divertidos es el primer disco editado por el CELAN, un fragmento de la historia de Andorra a través de las canciones interpretadas por sus grupos de música. Recoge temas desde las primeras grabaciones que se conservan, las de las actuaciones del grupo Innovación en el Salón Medina (cuyo cantante grababa con un magnetofón durante la propia sesión de baile), allá por el año 1971, hasta las grabaciones más profesionales de la primera década del siglo XXI, muchas de ellas realizadas en los estudios Masterlogic de Mas de las Matas, pasando por temas incluidos en maquetas inéditas grabadas en los locales de ensayo o en actuaciones en directo con medios propios. El CD va acompañado de un libreto de 16 páginas con fotografías e información sobre los grupos.

El trabajo de recuperación del material sonoro y la selección de los temas ha sido realizado por Jesús Legua, que se encarga en esta misma revista de la sección Ecos Musicales en la que número a número va relatando la historia de los grupos musicales de Andorra y de la comarca, que ha gozado siempre de una gran efervescencia musical. Y es esta ebullición creativa de sus numerosos grupos de música durante los últimos treinta años del siglo XX y los primeros del nuevo siglo lo que se quiere plasmar en este disco recopilatorio.

Desafortunadamente, no quedan testimonios sonoros de todos los grupos, pero aun así se ha conseguido recuperar una buena muestra que ha dado lugar a un disco realmente variado: música de baile, lignito rock, pop, hip-hop, heavy... de la mano de Innovación, Acolla, Rock and Blues, H de huevo, Fenómenos Extraños, Deluxe,

Venusteca, Asalto Lírico, Amenazha y Bolintxe y sus Compintxes y que seguro sorprende a más de uno por la calidad de muchos de los temas, a pesar de que, sobre todo en las grabaciones de los grupos de los 70 y 80, las condiciones en las que se registraron eran muy precarias.

Y tras la presentación del disco, empezaron los conciertos. Connie Corleone & Cossío Dúo fueron los primeros en subir al escenario. Connie (María Luisa Usod), que capitanea la banda residente en la sala El Corazón Verde de Zaragoza, acompañada en esta ocasión por el guitarrista Ernesto Cossío, alternó un repertorio de grandes artistas del American Sound con canciones propias. Les sucedió El Brindador, músico francés afincado en Zaragoza, con un repertorio en el que se entrecruzaron el folk americano más intimista, el indie pop y la elegancia francesa. Y cerrando las actuaciones foráneas, Nick Garrie, cantautor británico que derrochó poesía con una compilación de delicadas baladas pop folk.

Pero el momento más emotivo llegó con los grupos locales, Venusteca y Fenómenos Extraños. Los componentes de ambos conjuntos se reunieron por primera vez en muchos años y, especialmente, para esta ocasión. Rescataron algunos de sus viejos temas que combinaron con versiones de la música de los años 60 y demostraron que siguen en plena forma.



Connie Corleone & Cossío Dúo



El Brindador



Nick Garrie



Venusteca



Fenómenos extraños